

APACIENTA MIS OVEJAS

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto. (1 Pedro 5:2).

EL deseo del Señor resucitado, que escuchó el apóstol Pedro a orillas del mar de Tiberias, fue: *Apacienta mis corderos. Pastorea mis ovejas. Apacienta mis ovejas* (Juan 21:15-17); y en cada ocasión le antecedió la pregunta: *¿Me amas?*

Esto fue claramente entendido por el apóstol, como lo podemos ver en su carta. El trabajo de pastorear y apacentar es algo prioritario, que debe hacerse con amor.

También, no ha de verse como responsabilidad exclusiva de algunos, sino como una labor en la que todos hemos de participar como parte del cuerpo de Cristo.

Mediante la predicación del evangelio las almas son ganadas para Cristo cuando oyen la verdad y creen en ella. El trabajo de conducirlos por la verdad es delegado

a nosotros, y hemos de hacerlo bajo la dirección del *Príncipe de los pastores* (1 Pedro 5:4).

En las tres frases citadas hay dos grupos y dos trabajos. Pensemos en cada uno de ellos:

CORDEROS

Estos son los recién nacidos en Cristo. Tienen necesidades especiales de cuidado y alimentación. Requerirán de nuestro tiempo, pues necesitarán ser llevadas en nuestros brazos (Is. 40:11).

Después de haber creído, necesitarán ser *confirmados en la fe*, para que su crecimiento sea sano (Col. 2:7). También se les deberá enseñar que *guarden todas las cosas* que nos ha mandado el Señor (Mt. 28:20) para que gocen de las bendiciones de Dios, y sean dignos de ser llamados sus hijos.

OVEJAS

Siguiendo la descripción del trabajo del pastor en Isaías 40:11, leemos: *pastoreará suavemente a las recién paridas*. Entendemos que las que reciben este trato “especial”, son las que han llegado a la “edad reproductiva” y conocen la bendición de tener hijos en la fe (1 Co. 4:15).

Y ser madre significa: dolor (Gá. 4:19), trabajo (Col. 1:28,29), sacrificio (2 Co. 7:5); por tanto, necesitan ser **consolidadas en su corazón** (Ef. 6:21,22).

APACENTAR

Esta labor tiene que ver con proveer el **alimento** necesario para el bienestar del rebaño. En esta tarea hemos de cuidar tres aspectos importantes:

1. Debe ser balanceado.

Pensemos en la necesidad de anunciar *todo el consejo de Dios* (Hch. 20:27), y para esto, recordemos que la Biblia contiene: historia, poesía, doctrina y profecía.

Además, tomemos en cuenta que la alimentación de corderos y de ovejas ha de ser diferente: leche y alimento sólido (Heb. 5:12).

2. Debe ser dado a tiempo.

El cuerpo necesita ser alimentado en forma regular cada día, de lo contrario se desarrollan muchos malestares que pueden degenerar en enfermedades crónicas. El es-

píritu no es diferente. Alimentarse una vez a la semana, no es la solución, tanto corderos como ovejas necesitan participar de alimento cada día. Imitemos a los primeros creyentes (Hch. 2:46).

3. No debe tener contaminantes.

Nos toca hablar *lo que está de acuerdo con la sana doctrina* (Tit. 2:1); además, el Espíritu Santo nos *dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*, y que, para ser *buen ministro de Jesucristo*, hemos de advertir a nuestros hermanos de estos peligros, y cuidarnos a nosotros mismos y la doctrina; es decir, lo que creemos y lo que manifestamos a través de nuestra vida (1 Ti. 4:1,6,16).

PASTOREAR

Aquí el énfasis está en el trabajo de **cuidar** la grey del Señor, y se refiere a la necesidad de buscar los *lugares de delicados pastos* y las *aguas de reposo*, así como el trabajo de guiar al rebaño *por sendas de justicia* (Sal. 23:2,3).

En otras palabras, nos toca:

1. Crear una atmósfera de **quietud** para que asimilen fácilmente la Palabra de Dios. El verde de los pastos habla de **paz**, las aguas tranquilas, de **seguridad**, pues los peligros están lejos de ahí.

2. Marcar un **camino** por el cual puedan andar. Éste ha de ser **claro** y bien marcado, pues se debe ir delante y muy cerca de ellas (Jn. 10:4); también, **accesible** para todos (hay en el rebaño corderos y recién paridas); pero, más importante, ha de ser **veraz**, es decir, sin desviarse a la derecha o a la izquierda, y esto se logra, sólo si el que guía es a su vez guiado por el Señor Jesucristo (1 Co. 11:1).
3. Vigilar su **desarrollo**, es decir, cuidar su **crecimiento** en *la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo* (2 P. 3:18), y su **salud**, que se abstengan de *toda especie de mal* (1 Ts. 5:22), y que nos den el gozo de ver que *andan en la verdad* (3 Jn. 4).

Habiendo hablado de los corderos y las ovejas, y de las labores de apacentar y pastorear, tal vez tenga una pregunta como esta: "Este trabajo, ¿es para mí?" De inmediato le responderemos: "¡Sí!, es para todos los que reconocen a Cristo como su Señor".

¿Cómo continuar el trabajo que inició el Señor?

HEMOS sido enviados a predicar *el evangelio a toda criatura* (Mr. 16:15), como también fue la misión del Señor al venir a esta tierra (Mr. 1:15,38), pero el ministerio del Hijo del Hombre no

quedó allí, lo vemos alimentando, sanando, enseñando, exhortando, señalando el pecado y en varias acciones más, pues tenía compasión de las multitudes (Mt. 14:14, Mr. 6:34) y esa compasión lo hizo instar a sus discípulos a que rogaran a Dios para que enviara obreros a su mies (Mt. 9:36-38).

Esa oración aún busca su cumplimiento en usted y en mí, no es la única vez que el Señor pensó en los que continuarían su obra (Jn. 17:20), es por esto que creemos que el trabajo de apacentar y pastorear es de todos.

Ciertamente, la responsabilidad más fuerte cae sobre algunos: los que el Espíritu Santo *ha puesto por obispos* (Hch. 20:28), pero en estas labores hemos de entrar todos los redimidos por la sangre de Cristo que, constreñidos por su amor, sentimos la necesidad de ayudar a nuestros hermanos en la fe, teniendo la convicción de que debemos hacerlo bajo la dirección del *gran pastor de las ovejas* (Heb. 13:20), sumisos y revestidos de humildad, laborando juntamente con aquellos que han sido llamados a apacentar la grey de Dios (1 P. 5:2,5).

Jesucristo como el buen pastor (Jn. 10:11) está esperando a más que, como él, estén dispuestos a poner su vida por la ovejas.

¿Qué le responderá usted?

ALGUNOS APUNTES SOBRE EL TEMA

ALGO MÁS SOBRE EL REBAÑO

En él hay:

- Las que debo ayudar, que son la** (Ez. 34:4):

DÉBIL	porque descuidó su alimentación	Heb. 5:12
ENFERMA	porque se contagió al andar con extraños	Tit. 1:13
PERNIQUEBRADA	porque fue atrapada por el león rugiente	1 P. 5: 8
DESCARRIADA	porque dejó de poner su vista en su Pastor	1 Ti. 6:10
PERDIDA	porque decidió caminar por una vereda extraña	Gá. 3: 1
- Las que necesitan cuidado especial, que son la** (Is. 40:11):

RECIÉN NACIDA	que he de llevar en mis brazos	Gá. 4:19
RECIÉN PARIDA	que necesita consuelo y apoyo	Fil. 4: 3
- Pero también las que necesitan de dura corrección** (Ez. 34:16):

ENGORDADA	que vive para sí, sin pensar en las otras	1 Ti. 6: 9
FUERTE	que se cree autosuficiente y rechaza la verdad	2 Ti. 4:15

Y ALGO MÁS SOBRE EL PASTOR

Se llama el:

- | | | |
|---|--|--------------|
| BUEN PASTOR | porque da su vida por sus ovejas | Jn. 10:11 |
| GRAN PASTOR | porque las hace aptas en toda buena obra | Heb.13:20,21 |
| PRÍNCIPE DE LOS PASTORES | porque premia a los fieles | 1 P. 5: 4 |
| Pero sólo yo puedo llamarlo: MI PASTOR | | Sal. 23: 1 |

UN CUADRO COMPARATIVO

La oveja es:

D	ESOBEDIENTE	Is. 53: 6
	ESCUIDADA	Zac. 10: 2
	EPENDIENTE	Mr. 6:34
	ÉBIL	Lc. 15: 5

El Pastor la:

C	ONDUCE	Jn. 10: 4
	UIDA	Jn. 10:11
	ONOCE	Jn. 10:14
	OMPRA	Jn. 10:16

Consejos para los llamados a pastorear la grey de Dios (1 Pedro 5:2)

NO por fuerza ,	SINO por amor	=	M	ANERA
NO por ganancia ,	SINO con ánimo pronto	=		MOTIVOS
NO dando órdenes ,	SINO siendo ejemplos	=		MÉTODO

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 113 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite.

Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.

Certificado de Licitud de Contenido: 6504.

Reserva a Título de Derechos de Autor: 003400/95.